

MINERÍA DEL CARBÓN Y PROCESOS DE DESPOSESIÓN EN LOTA ALTO – CHILE

Nicolás Matías Baldovin Saavedra¹, Johana Paola Calles Ortiz^{2*}

¹ Investigador Independiente, Chile

² Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra. Carrera de Arquitectura

*Autor para correspondencia: callespaola2@gmail.com

Recibido: 2019/09/25

Aprobado: 2020/05/29

DOI: <https://doi.org/10.26621/XVI22.2020.06.A04.PUCESI.2550.6684>

RESUMEN

A través de los años, hemos sido testigos de los múltiples problemas asociados a los procesos de desposesión en los países de Latinoamérica y del mundo, generados por la fuerza aplastante de las grandes compañías que viven de las actividades extractivas. Problemas que, en muchas ocasiones, no solo empiezan al momento de crear e implantar una fábrica de hacer dinero en el territorio, modificándolo y destruyéndolo; por el contrario, los conflictos también ocurren con las diferentes dinámicas que se producen en su desarrollo, proceso de funcionamiento y posterior declive o cierre. Es así que el presente artículo busca poner de manifiesto una de las vivencias más duras que un sistema social puede atravesar, como aquel producto de las actividades extractivas en un modelo de company town; en este estudio, se analiza el implantado en Lota Alto-Chile a mediados del siglo XIX; dicho caso será analizado desde una dimensión socio-espacial crítica, en donde se ubican como grandes protagonistas a los mineros y sus familias.

Palabras clave: Tejido social; memoria colectiva; cierre de minas; patrimonio inmaterial.

ABSTRACT

Through the years, we have been witnesses of multiple problems associated with the processes of dispossession in the countries of Latin America and the world; generated by the overwhelming force of the large companies that live off extractive activities. Problems that in many times, not only begin at the moment of creating and implanting a factory to make money in the territory, modifying and destroying it, rather issues occur with the different dynamics that produce in their development, process of operation and subsequent decline or closure. That is why, the article look for showing one of the hardest experiences that a social system may go through, like the extractive product activities in a company town model; in this study, the implemented in Lota Alto-Chile in the mid-nineteenth century, this case will be analyzed from a critical socio-spatial dimension, where the miners and their families are the main protagonists.

Keywords: social fabric; collective memory; closing of mines; intangible heritage.



INTRODUCCIÓN

En este artículo, se pretende poner en valor las relaciones sociales y las dinámicas comunitarias que existieron y prevalecen en torno a las actividades extractivas de Lota en Chile, considerando para este caso que la fuerza principal para cualquier desarrollo de tipo económico es la empleada por el proletario (el minero en nuestro análisis).

Se pretende identificar la influencia que tuvo el sistema de company town en las relaciones sociales de los mineros y sus familias, tomando en cuenta que fue un sistema que se extendió por más de 120 años en Lota; de este modo, se generó modelos de comportamiento basados en la solidaridad y en la comunidad. Por lo tanto, se busca analizar el modelo de company town, impuesto por grupos económicos extranjeros y nacionales a finales del siglo XIX, toda vez que

En Chile, los company towns surgieron a la vera de los proyectos mineros, como formulación urbana e industrial específica del modelo productivo implementado y de las características geográficas de las respectivas regiones del país, primero vinculados con la industria del carbón, luego con la del salitre y más tarde con la industria del cobre. (Garcés, O'Brien y Cooper 2010, p.94)

En este sistema, implantado por las élites económicas, el espacio urbano se transforma en un mecanismo de producción, adquiriendo características espaciales las cuales no solo modifican y determinan la estructura territorial, sino que también influyen en las interacciones de los diferentes grupos sociales que son componentes del sistema.

Finalmente, se intentará constatar el actual estado de la experiencia comunitaria, esto es, si ésta asume o mantiene en la actualidad las mismas características, considerando como punto de inflexión el cierre de la mina de Lota a finales de los años 90, el colapso de la actividad extractiva primaria local y el re direccionamiento hacia nuevos modelos económicos.

Antecedentes históricos y contexto geográfico

La ciudad y comuna de Lota se sitúa en la costa del centro-sur de Chile, Región del Bío-Bío, en el extremo norte del Golfo de Arauco. Inicialmente establecida como caserío indígena dedicado a la agricultura y a la pesca de subsistencia, Lota estaba ubicada en antiguo territorio mapuche al sur de la frontera histórica del río Bío-Bío, pero posteriormente focalizó su principal actividad económica en la minería del carbón (Reyes, Rodríguez y Medina, 2014).

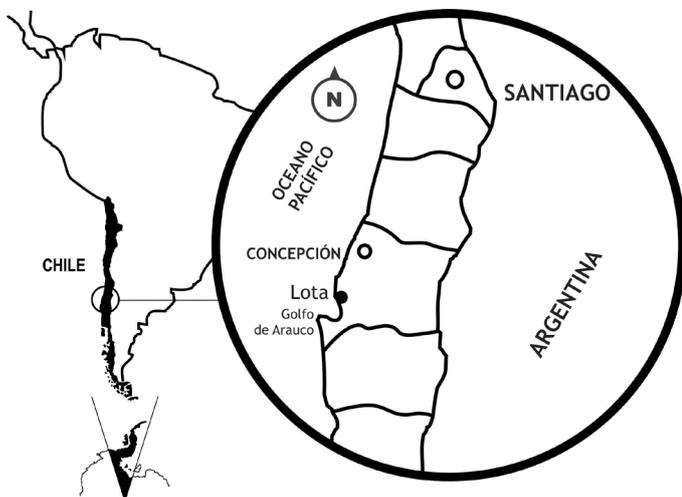


Figura 1. Contexto geográfico de Lota, VIII región-Chile (Fuente: Reyes, Rodríguez y Medina 2014, p.241)

La importancia de la zona en cuanto a yacimiento minero era ya conocida desde la época de la conquista española,

[...] pero su aprovechamiento era escaso en el uso doméstico, puesto que la abundancia de leña lo hacía innecesario. Con la apertura producida en los años de la emancipación, aumentó el flujo de navíos extranjeros, a la vez que se iniciaba el proceso de radicación de los núcleos foráneos en el país. Fueron los marinos y viajeros los primeros en apreciar las posibilidades de explotación del mineral negro con fines comerciales. La mayoría eran británicos, deben agregarse a ellos los agentes diplomáticos del gobierno inglés, que en sus informes hicieron referencia al carbón chileno. (Mazzei de Grazia 1997, p.138)

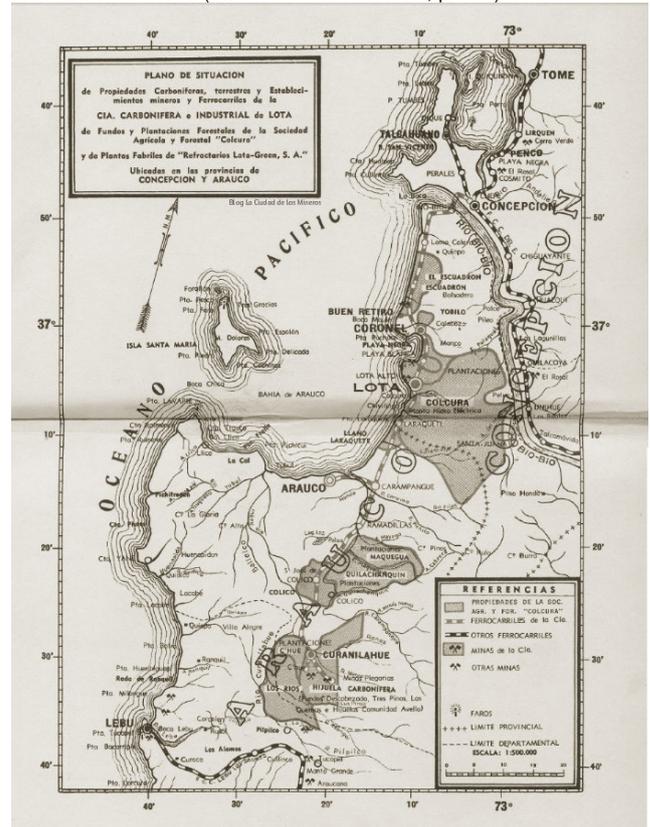


Figura 2. Cuenca del carbón, VIII Región- Chile (Fuente: Artoquiza y Galleguillos 1952, p.128)

Pero hay que esperar hasta mediados del siglo XIX, cuando el industrial chileno Matías Cousiño adquiere la hacienda de Colcura, situada en las inmediaciones de la ciudad, para explotar los vastos yacimientos carboníferos existentes (López y Vidal 2012). Junto con las comunas de Lebu, Arauco, Curanilahue y Coronel, es parte de la históricamente llamada "cuenca del carbón" (véase Figura 2), en la cual se desarrollaron las primeras actividades extractivas industrializadas de Chile. Lota, durante su existencia y desarrollo,

[...] se constituyó en la primera ciudad industrial del país y en ella, antes que en Santiago, se implementó, producto de la potencialidad del trabajo extractivo de carbón, la telefonía de superficie y subterránea en los túneles, el alumbrado con una planta hidroeléctrica, redes de gas, calefacción domiciliaria, ascensores para bajar y subir a los piques, un tren subterráneo para conducir a los trabajadores y extraer el mineral. (Reyes, Rodríguez y Medina 2014, p.241).

Paralelamente con las salitreras en el norte del país, fue el lugar de nacimiento del capitalismo chileno (Medina y Varas, 2013), así como, de forma consecuente, de los primeros asalariados proletarios del país, cuna de los movimientos sindicales obreros y sus reivindicaciones sociales durante los siglos XIX-XX.

Marco Conceptual

El presente artículo, como ya se ha manifestado previamente, está basado en el modelo urbano-industrial de company town desarrollado desde 1852 en la ciudad de Lota; se establece un marco conceptual que analizará las características y conformación de las mismas y sus diferentes dinámicas.

Company Towns o colonias obreras

El objetivo de la configuración de las company towns (en adelante CT) se enmarca en obtener el máximo rendimiento productivo en beneficio de la fábrica; generando así un sistema cerrado de organización.

La idea de construir ciudades alrededor de las fábricas para alojar a los empleados se puede decir que nace junto a la primera manufactura; en América se afianza en el marco político derivado de la filosofía de Hamilton, a finales del año 1700. La ciudad-fábrica es la utopía del capitalismo empeñado en edificar un sistema económico que no se base ya en la tierra, sino que esté realizado por las máquinas: sin generalizar, se puede afirmar que las company-town es un ideal que explicita la transformación de la base económica de la nación americana y un modelo que interpreta el mito del primer capitalismo al de una sociedad perfecta al servicio de la manufactura. (Ciucci, Dal Co, Manieri-Elia, y Tafuri 1975, p.203)

Uno de los primeros ejemplos de este tipo de desarrollo fue el de las ciudades de Paterson, New Jersey, y el más destacable, en Lowell, Massachusetts. Posterior a ello y en la época que precede la guerra civil, un ejemplo interesante de company town es el de Manchester, New Hampshire. (Ibidem, 1975).

Asimismo, el episodio más representativo en relación a las company towns es sin duda la construcción de la ciudad de Pullman, fuera de los límites de Chicago; fundada por George Mortimer Pullman en 1880, esta CT proporcionó a sus empleados viviendas, iglesia, biblioteca, centros de entretenimiento, mercados y más servicios, funcionando con éxito hasta el año 1893, cuando empezó su declive.

Podemos mencionar, así, que “las Company Towns se instalan en la historia del urbanismo como una manufacturera urbana organizada por un proyecto de ingeniería y arquitectura que formaliza y distribuye las edificaciones del área industrial, los equipamientos y la residencia, en un conjunto que alcanza una organización física, productiva y social.” (Garcés 2003, p.132)

Implantación de las Company Towns en Chile

Chile, a través del tiempo, se ha caracterizado por fortalecer su sistema económico a través de actividades extractivas mineras. Esto ha significado que bajo determinadas circunstancias, se implanten en el país modelos de producción foráneos, pero siempre considerando las particularidades de cada una de sus regiones. Estos son los casos de las CT en las regiones del Bío-Bío en el sur y Antofagasta en el Norte Grande a finales del siglo XIX. Se considera que este modelo hizo posible la construcción de asentamientos como Chuquicamata (1915), Potrerillos (1919) o Sewell (1905), que se destaca como un «ejemplo excepcional del fenómeno global de las ciudades obreras», por lo que fue nombrado Patrimonio de la Humanidad en 2006.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación corresponde a un estudio de caso, con un enfoque cualitativo y descriptivo, mediante la utilización de determinantes.

Así, consideramos el análisis de la dimensión socio-espacial, la cual influye en el desarrollo de modelo de CT implantado en Lota; se asume pues que el territorio y las relaciones sociales que ahí ocurren son el punto de partida para identificar y entender la vida en este parque minero y cómo estas condicionantes y sus dinámicas influyeron en los procesos de desposesión en Lota Alto- Chile.

Análisis socio-espacial en Lota

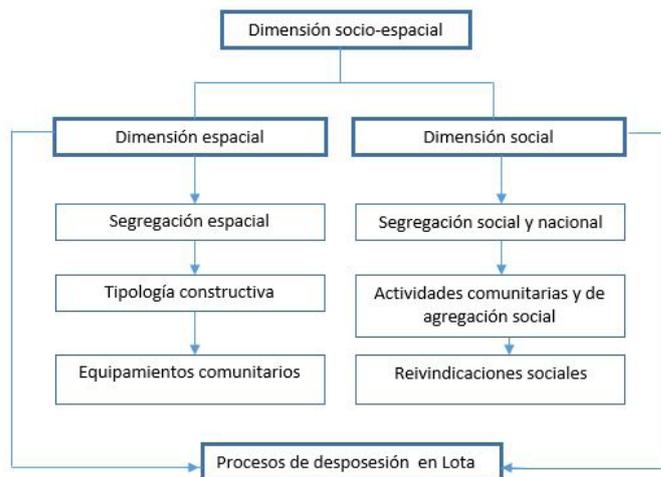


Figura 3. Esquema de relación dimensional. (Fuente: Elaboración propia)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

- Dimensión espacial

Se analizan tres aspectos espaciales que influyen en la vida en comunidad desarrollada en Lota Alto; entre ellos, la segregación espacial, la tipología constructiva y los equipamientos comunitarios.

Segregación espacial

Hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, la ciudad de Lota se articulaba en “[...] dos áreas claramente reconocibles: Lota Bajo, en la planicie costera; y Lota Alto, en los cerros al noroeste de la cordillera de Nahuelbuta e inmediatos al mar” (López y Vidal 2012, p.150); la diferenciación entre estas dos áreas de la ciudad se debe a la morfología del terreno y al espacio útil para el desarrollo urbanístico de la ciudad. Debido a la planicie en la cual surgía, la ciudad baja presentaba una planta regular con “construcciones desordenadas y de mala calidad (Ortega 1992, p.136), vinculada directamente con el puerto y muelle de Lota, donde, antes de la construcción del Canal de Panamá, las naves a vapor se abastecían de carbón para la travesía desde y hacia el Estrecho de Magallanes. “Lota bajo era por el día un activo centro comercial y administrativo; por las noches, su vida estaba dominada por la algarabía, las diversiones y el alcohol. Y también por las riñas, los asaltos y los robos” (Ortega, 1992).

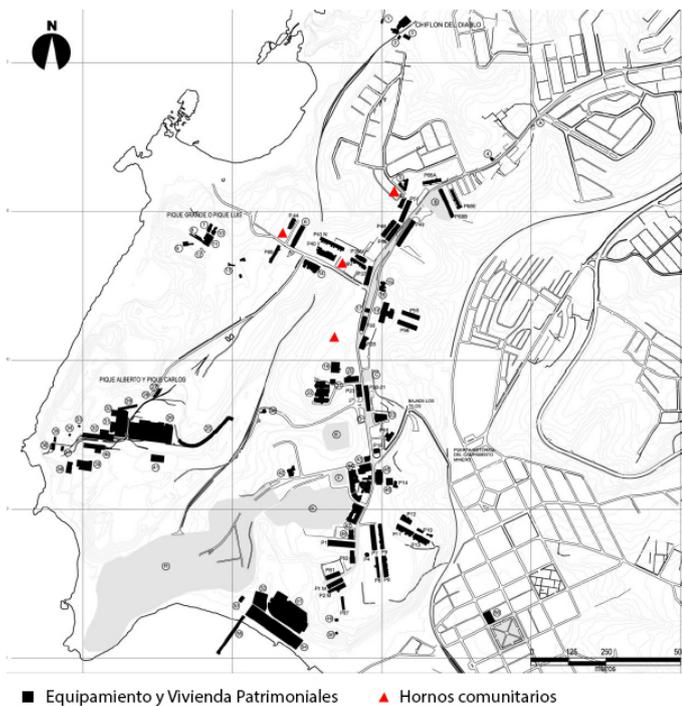


Figura 4. Lota Alto, Chile (Mapa e información extraída desde: López 2010,403).

En cambio, en Lota Alto, se encontraban las construcciones de la “Compañía del Carbón”, diferenciadas jerárquicamente en base a la posición ocupada dentro de la empresa. Un área estaba habitada por “el personal técnico, los gerentes y la capa administrativa superior, era de buenas casas que rodeaban a los edificios de la empresa; una zona de transición donde se encontraban la iglesia, el teatro y el comercio, la separaban de los galpones que constituían las habitaciones de los mineros.” (Ortega, 1992).

Esta segregación estaba basada en las desigualdades sociales entre empleados de la empresa y los mineros y sus familias, no solo debido a “diferencias entre sus remuneraciones”, sino también por los beneficios y deferencias que hacía la “Compañía del Carbón” entre sus trabajadores. Tanto así que incluso los “lugares de ocio y recreación también estaban delimitados” existiendo edificios destinados a uno u otro grupo social (Sanzana, 2015).

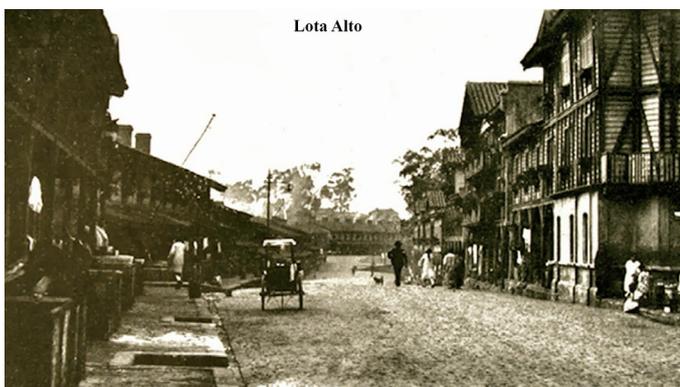


Figura 5. Lota Alto, inicios del siglo XX. (Extraído desde <http://www.chiledel1900.blogspot.com>)

Tipología constructiva



Figura 6. Lota Alto, pabellón 83. (Extraído desde <http://www.chiledel1900.blogspot.com>)

La tipología constructiva para las habitaciones de los mineros eran los llamados “pabellones”: grandes naves de madera en dos plantas, mal iluminadas y ventiladas, que servían prácticamente solo de dormitorio; en dichas estancias, muchas veces se practicaba la costumbre de “camas calientes”, donde más de una familia utilizaba una cama común en base a los turnos de los mineros en los “piques”.

Los pabellones se articulaban en la topografía de los cerros alrededor de la vía principal de acceso al poblado; eran por lo general edificios de dos plantas, algo también conocido como estructura mixta: la parte inferior construida en ladrillo y la superior en madera, con una galería transversal como eje de distribución y acceso a las habitaciones-viviendas.

Aunque las habitaciones eran ofrecidas por la empresa a los mineros como parte de pago por su trabajo, estas eran de pésima calidad, de reducidas dimensiones y sin servicios básicos como agua potable o alcantarillado, además de no poseer ventanas, esto es, iluminación y ventilación natural. En otras palabras, “una habitación servía de cocina, comedor y estar; otra de dormitorio para toda la familia, generalmente numerosa. Los alrededores inmediatos servían de botadero de basura y escusado.” (Ortega, 1992).

Equipamientos comunitarios

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, hubo intentos de mejoramiento en las condiciones de vida de los mineros, especialmente en lo relativo a la pésima infraestructura existente en lo que respecta “a vivienda, salud e higiene y educación” (Ortega 1992, p.137); sin embargo, esta situación continuó casi hasta nuestros días. A principios del siglo pasado, la falta de equipamiento otorgado por la empresa a los mineros era crónica; los implementos eran precarios o casi inexistentes, se limitaban a los lavaderos y hornos comunitarios en los alrededores de los pabellones (López, 2010).



Figura 7. Lota Alto, lavaderos comunes. (Extraído desde <http://ww2.educarchile.cl>).

En esta ciudadela industrial se crean además espacios comunes, que son utilizados por los obreros y sus familias en el desarrollo de las actividades cotidianas; estas actividades fortalecen la vida comunitaria y la cohesión social en Lota. Una de estas estructuras era la de los hornos comunitarios: “tipología única y hasta exclusiva de Lota Alto. Expresa la estructura de relaciones sociales propia de los asentamientos mineros. Reflejan el origen de Lota como una adaptación local de la tipología de los falansterios de Fourier. Continúan funcionando y se destacan como articuladores de la vida comunitaria”. (López 2010)

Así también los lavaderos públicos gratuitos, que se localizan en todos los barrios de Lota Alto, poseen amplias y cómodas bateas de cemento y abundante agua potable; todo ello se encuentra “disponible para las amas de casa” (Astorquiza y Galleguillos 1952); dichos espacios fortalecen la convivencia y la vida comunitaria.

- Dimensión Social

Aquí destaca el análisis de las condiciones o acciones inmersas en el desarrollo del ámbito social de la vida del minero y su entorno, entre ellas la segregación social, las actividades comunitarias y de agregación social, así como las reivindicaciones sociales.

Segregación social

En Lota se desarrolló una sinergia en torno a las actividades mineras, que incluye la actuación de diferentes grupos sociales con características propias y específicas; ello derivó en la distinción en el trato y beneficios dirigidos a pocos. Considerando al grupo social, protagonista del progreso minero, conocemos que “...en Lota se desarrolla una cultura del trabajo que penetró todos los intersticios de la ciudad. Se constituyó una clase social proletaria, con identidad laboral y con componentes ideológicos socialistas y sindicalistas, apoyada siempre por periódicos y folletos doctrinarios que divulgaron el ideario socialista” (Reyes, Rodríguez y Medina 2014).

En esta estructura social se estableció una marcada diferencia entre los beneficios propios de la clase dominante y los obreros, así como también una segregación por el género, evidenciada en el uso de los espacios comunes en Lota; en donde el casino, el local del sindicato, las canchas de fútbol, las bodegas y otros espacios eran frecuentados únicamente por los hombres, quienes los utilizaban para su esparcimiento y la organización. Mientras que los lugares exclusivos para la sociabilidad femenina eran los hornos y los lavaderos comunes, aprovechados para la conversación de temas familiares; cabe señalar que en este entorno, además, se les permitía la opinión relacionada con los sindicatos y política (Sanzana 2015).

Otro tipo de distinción se reflejaba en la segregación basada sobre principios nacionales, considerando el arribo a Lota a mediados del siglo XIX, de técnicos e ingenieros ingleses: “Con el tiempo se tendió a una diferenciación cada vez más profunda, entre los extranjeros adscritos a las compañías y el grueso de la población. Clásica es al respecto la distinción entre Lota Alto y Lota Bajo. Aquella era el lugar de residencia de los técnicos, ingenieros, administrativos y del empresariado criollo” (Mazzei de Grazia 1997).

Actividades comunitarias y de agregación social

Condicionados por la estructura espacial y la dinámica establecida como un sistema cerrado de organización, en donde el modelo de funcionamiento es el establecido por una CT, se desarrolla en la ciudad un sentido de identidad basado en la vida comunitaria; en esta dinámica, se establece una serie de actividades que fortalecen las relaciones sociales entre las familias mineras.

“La creación de diversas agrupaciones sociales, deportivas y culturales promovidas por la Compañía, contribuyó a generar un rico patrimonio cultural vinculado a la música, el deporte, la artesanía y el arte en general.” (López 2010). Muchas de las actividades sociales y culturales desarrolladas en Lota se manifiestan por iniciativa de la Compañía, que proyecta la idea de “brindar beneficios a sus empleados”; creando así el Departamento de Bienestar, encargado de promover actividades recreativas y de servicios, lo que aminoraba los problemas de pobreza de los mineros y sus familias, pero sin llegar a eliminarlos de su vida cotidiana (Sanzana 2015).

Reivindicaciones sociales

El modelo de CT, implantado en Lota, fortaleció las relaciones sociales de la familia minera que se desarrolló en condiciones difíciles de pobreza y que a pesar de ello se adaptó a vivir en un modelo urbano y de organización basado en reglas y condiciones de un grupo de poder; llevados por el ideal de paternalismo, marcaban a cada persona que pertenecía a este modelo. Así:

“Podríamos acercarnos a una definición de paternalismo industrial al considerar en este concepto un conjunto de mecanismos de control destinados a cubrir una serie de demandas sociales de los trabajadores, a saber, vivienda, salud, educación de los infantes, entretención y algunos aspectos de la sociabilidad, utilizados por las empresas para adaptar a sus operarios a las demandas al interior de las villas o poblados diseñados para su permanencia en las cercanías de las labores fabriles o extractivas, asegurando de esta forma la existencia de mano de obra segura y altamente adiestrada.” (Godoy, 2015)

En este campamento minero se evidenciaron además las duras condiciones del oficio, ya que “el trabajo se realizó en la profundidad de la tierra, de manera submarina y con una extensión que puede medirse en kilómetros; es riesgoso y distinto, y la actividad es considerada “titánica, heroica y fabulosa”(Reyes, Rodríguez y Medina 2014).

Estas precarias condiciones desarrolladas en el trabajo en las minas y la pobreza en Lota generaron el descontento de los mineros; quienes desde el inicio de la explotación; demostraron su inconformidad a través de protestas y resistencias espontáneas, para intentar llegar con sus demandas y necesidades a sus empleadores. “Lo reclamado por los trabajadores del carbón se centraba básicamente en el aumento de los salarios, pero también en el rechazo a que éste fuese pagado en fichas, al atraso en el pago de éstos, y las mejores condiciones laborales” (Sanzana 2015).

Estas primeras reivindicaciones espontáneas por parte de los obreros no cesaron con el paso de los años; al contrario, se fueron fortaleciendo y es así que, en el año 1903, las protestas dejaron víctimas mortales a causas de la represión de la Compañía y del Estado. Este acontecimiento marcó a los mineros, quienes crearon la primera Mancomunal de Lota, organizando posteriormente la huelga del carbón en 1919, para luego formar el primer sindicato de obreros del carbón, teniendo como objetivo la destrucción del sistema capitalista para dar paso a las mejoras económico- sociales de los obreros y sus familias (Sanzana 2015).

Procesos de desposesión en Lota

El cierre de la mina en el año 1997 se considera como un punto de inflexión en la vida de Lota como una CT; el fin de la empresa fue debido a la serie de inconvenientes que atravesó la industria carbonífera desde los años 60, debido a la hegemonía del petróleo frente al carbón y a los problemas políticos y sindicales en Chile. En el plano empresarial, dio como resultado la fusión entre las compañías de Lota y Schwager en Coronel en el año 1964 y posterior a ello su cambio de nombre a Empresa Nacional del Carbón S.A. en 1973. Estos acontecimientos fueron intentos por mantener a la compañía en funcionamiento; sin embargo, la crisis mundial del carbón y demás problemas asociados desembocaron en el cierre inminente y definitivo de la mina, según indica López (2011).

Este cierre definitivo no solo ocasionó el cese de la producción del carbón, generando pérdidas a nivel económico, sino también

La desaparición de la Company Town arrojó a sus habitantes al vacío, los dejó desvalidos y desamparados, desprotegidos frente a las vicisitudes propias del devenir cotidiano, obligándolos, además, a enfrentarse solos al duelo que significa la pérdida material y simbólica del escenario-ciudad que los alojó y contuvo mientras el proyecto funcionaba. (Reyes, Rodríguez y Medina, 2014).

El fin de las actividades mineras en Lota generó graves problemas sociales entre los mineros, quienes arraigaron su oficio y crearon una profunda identidad a partir de éste, llegando al punto de sentirse degradados al pensar en trabajos diferentes y perder su presunto “estatus”, perdurando ese sentimiento incluso años después del cierre de la mina. (Oyarzún, 2008).

Después de 120 años de actividades extractivas, en los cuales la ciudad de Lota adquirió una identidad basada en el trabajo sus mineros, que impulsaron su desarrollo, se pueden hacer propias las palabras de que sin duda “[...] el cierre del yacimiento supone la pérdida irrefutable de un imaginario, la confrontación a una existencia de ruina y la incapacidad de construir un proyecto vital. Es así como la experiencia en Lota es

profundamente dolorosa y fragmenta a sus habitantes entre un pasado que ya no existe, un presente de ruinas y un futuro de incertidumbre.” (Reyes, Rodríguez y Medina, 2014).

CONCLUSIONES

Lota Company Town existió debido a la debilidad del estado para satisfacer las necesidades de sus habitantes. En este vacío, creado por la ausencia del gobierno, arremetió el pater familias capitalista para proveer a sus trabajadores con infraestructuras y servicios básicos como habitación, educación y sanidad, pero además buscando regular el tiempo libre y los ratos de ocio de los mineros.

En este caso, la vida comunitaria resulta de la apropiación de aquellos espacios intersticiales, impensados por los arquitectos y diseñadores urbanos, los cuales en la realidad buscaban responder a necesidades propias del funcionamiento de la maquinaria industrial y con fines meramente económicos.

Después de la liquidación de la “Compañía del Carbón” y del cierre definitivo de la mina, el refundado estado neo-liberal chileno -con su concepción restrictiva e individualista del espacio público- ha ido destruyendo el tejido social que permitió el surgimiento de la experiencia comunitaria en Lota.

Los pabellones van cercando y delimitando su influencia a través de rejas y cierres físicos; de los hornos comunitarios ya queda solo alguno en funcionamiento; en resumen, se van apagando para siempre los espacios colectivos de Lota. A pesar de algunos vanos intentos por reconvertir y explotar estas vivencias en parques temáticos mineros y también pese a la aparente extinción de la vida comunitaria entre las familias mineras, lo que sobrevive en sus antiguos habitantes es la remembranza de una experiencia compartida y significativa, perdida quizás para siempre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Astorquiza, Octavio y Oscar Galleguillos. (1952). Cien años del carbón en Lota. 1852-1952. (Compañía Carbonífera e Industrial de Lota). Santiago, Chile.
- Ciucci, Giorgio, Francesco Dal Co, Mario Manieri-Elia y Manfredo Tafuri. (1975). La Ciudad Americana de la Guerra Civil al New Deal. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.
- Garcés, Eugenio, Juan O'Brien y Marcelo Cooper. (2010, abril). Del asentamiento minero al espacio continental. Revista EURE, vol. 36, n°107.
- Garcés, Eugenio. (2003). Las ciudades del cobre: Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la Company Town. Revista EURE, vol.24, n°88.
- Godoy, Milton. (2015). Las casas de la empresa: paternalismo industrial y construcción de espacio urbano en Chile. Lota, 1900-1950. Revista Universum, Vol. n°30, n°1.
- López, María Isabel y Claudia Vidal. (2012). Paisaje patrimonial y riesgo ambiental. Reocupación cultural y turística del espacio postminero en Lota, Chile. Revista de Geografía Norte Grande, n°52.
- López, María Isabel. (2011, junio). Identidad minera y desarrollo sustentable, el caso de la cuenca del carbón en Chile. Universidad del Bio Bio, Concepción, Chile.
- _____. (2010). Proyecciones del patrimonio cultural minero en Chile: la reocupación cultural y turística como estrategia de revitalización. El caso del territorio minero del Golfo de Arauco en Chile. Universidad Politécnica de Madrid - E.T.S. Arquitectura, Madrid.

- Mazzei de Grazia, Leonardo. (1997). La frontera carbonífera: 1840-1900. Revista Mapocho, n°31.
- Medina, Patricio y Alejandro Varas. (2013). Avance de Investigación. La mujer en la Lota de hoy. De la estructura patriarcal a la feminización de la ciudad.
- Ortega, Luis. (1992). La frontera carbonífera: 1840-1900. Revista Mapocho, n°31.
- Oyarzún Muñoz, Jorge (2008). Planes de Cierre Mineros - Curso Resumido. Recuperado a partir de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-15564/Cierres%20mineros%20-%20Jorge%20Oyarz%C3%BAn.pdf>
- Reyes, Sonia, Juan Carlos Rodríguez y Patricio Medina. (2014, diciembre). El sufrimiento colectivo de una ciudad minera en declinación. El caso de Lota, Chile. Revista Horizontes Antropológicos, n°42.
- Sanzana Molina, Francisca. (2015). De la oscuridad de las minas a la oscuridad de un presente sin ellas: Crisis en la comunidad de Lota tras el cierre de las minas de carbón. Neoliberalismo y arraigo geográfico. 1964-2010. Universidad de Chile, Facultad Filosofía y Humanidades, Santiago, Chile.